

Prescripciones de suscripción:
Pesetas
Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00
Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Puntos de suscripción.
En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Viernes 10 de Junio de 1887.

Núm. 1.990

Marina

LOS LOBOS MARINOS, O LA LEY BERANGER

Cualquiera diría que al Sr. Beranger, en las distintas ocasiones que tuvo á su cargo la cartera de Marina, no se le proporcionó ocasión para legislar tanto y tanto como ha menester ramo tan desorganizado como es el que constituye nuestra Armada, al ver que se hace autor de un proyecto de ley, que seguramente no tendrá el apoyo de su compañero el almirante Rodríguez Arias.

Por desgracia, la proposición de ley ya autizada para discutida en la alta Cámara, encierra un principio de injusticia y carece á la vez de ese sello radical que debieran tener, á nuestro juicio, las reformas por que claman todos los amantes del engrandecimiento de la Marina.

No se propone, con esta ley, establecer equidad en el turno de los diferentes destinos, como sucedía con el reglamento que el mismo general Beranger, en su último paso por el ministerio, derogó sin consideración alguna á sus antecesores ni á los intereses del buen servicio.

La ley que pretende el general Beranger sea aprobada por las actuales Cortes, no tiene más objeto que alimentar la errónea idea que sostienen algunos, dando mayor importancia á todo servicio hecho en los Departamentos, sobre los que puedan contraerse en los diferentes destinos, que por plantilla, existen en Madrid.

No tendremos que forzarnos mucho para probar, con casos prácticos, la injusticia que quiere establecer el general Beranger con su proposición de ley.

Por ejemplo: en los artículos primero y segundo se establece una diferencia enorme entre los servicios que pueda prestar en la corte un vice-almirante ó contra-almirante, y los propios de estas gerarquías en los Departamentos, diferencia que sólo puede aplicarse en el caso, hasta hoy nunca visto, de que tengan un mérito desconocido los trabajos burocráticos verificados más ó menos cerca de la playa; y sino, díganos el general Beranger: ¿Contrae más mérito para ser almirante, el general que desempeña durante dos años el destino de segundo jefe en un Departamento, que si hubiese tenido á su cargo durante el mismo tiempo la dirección del material, la de establecimientos científicos, la sub-secretaría, ó bien la presidencia del Centro técnico facultativo? ¿Conoce acaso el general Beranger las obligaciones propias á estos destinos?

Desde luego podemos asegurar que nó y sobre todo que desconoce la importancia de los trabajos y responsabilidades anexas al cargo de los segundos jefes de los Departamentos.

Otro tanto puede decirse de los destinos pertenecientes á las clases de capitanes de navíos y fragata, quienes desempeñan en los Departamentos, destinos de menos importancia técnica que muchos otros correspondientes al personal del ministerio, como por ejemplo: el capitán de navío que en un Departamento tiene por toda obligación revisar los gastos pertenecientes á los fondos económicos, ¿contrae mayores méritos para su hoja de servicios, que si desempeñase en Madrid uno de los infinitos cargos asignado á los oficiales primeros?

Justo nos parece, y eso ha estado en la conciencia de todos los ministros, que se practique el turno pacífico en toda clase de destinos, y á vencer esta dificultad han tendido siempre como tienden en la actualidad la ley de ascensos, que prefige condiciones ó tiempo de embarco para pasar de un empleo á otro en todas las clases, sin establecer la enojosa diferencia que pretende fijar el señor Beranger entre los servicios de un departamento y los de la corte.

Aparte de esto, con la proposición del señor Beranger los futuros ministros de Marina se encuentran imposibilitados de rodearse de aquel personal que ellos juzgan más competente para ayudarles en su difícil misión, lo cual, para ministros que quieran desempeñar tan alto cargo á conciencia, representa cuestión de suma importancia, aunque así no lo crea el autor de la ley, quien quizás se

juzgue suficiente para estudiar y plantear por sí solo los infinitos proyectos que exige la buena organización de las marinas modernas.

Lo dicho es cuanto se nos ocurre por hoy respecto á los siete primeros artículos del proyecto en cuestión; en cuanto á aquellos que tienen por objeto facilitar el movimiento en las escalas, dando ventajas para el retiro, son un mal remedo de lo establecido últimamente por el ministerio de la Guerra; pero no terminaremos nuestro trabajo sin decir antes que no concebimos la ventaja que proporcione en estos tiempos democráticos el título de Castilla que propone regalar el señor Beranger á los vice-almirantes que en condiciones determinadas pidan su retiro. ¿Habrán nada más ridículo que legar por voluntad propia á un hijo ó hija todas las obligaciones anexas á un título de Castilla sin poder proporcionar á la vez el capital ó renta que exige el lustre y sosten de tal jerarquía aristocrática?

Como conclusión diremos al Sr. Beranger que entre los oficiales de marina ha hecho muy mal efecto su proyecto de ley; primero: porque no está basado en principios de justicia; segundo: porque no proporcionará movimiento alguno en las escalas; y tercero: porque encerrando el proyecto de una manera velada, el propósito de establecer una diferencia bochornosa en contra de los servicios desempeñados en el ministerio, carece el general Beranger de aquella fuerza moral que precisa tener todo hombre que intenta corregir vicios en la ley; y sino díganos la Marina, si es que sigue siendo inspirada por el general Beranger, cuántos años estuvo en Madrid desde el año 1868, y qué destinos desempeñó en este intervalo mandando departamentos y arsenales? ¿Mandó alguno de estos establecimientos militares, siquiera fuese un mes ó una semana? ¿Mandó dos años algún departamento? Que nosotros sepamos sólo estuvo en Cuba, donde si bien el sueldo y gratificación es mayor, el trabajo y responsabilidad no iguala á la que tiene un capitán general de departamento. Para predicar amor y entusiasmo por la vida de mar, es necesario un apóstol con otra historia de la que tiene el general Beranger, hoy enemigo declarado de los destinos de Madrid, después que él ha pasado una gran parte de su vida gozando en la corte y haciendo política; trabajo que sólo ha estado reservado para el almirante que hoy se presenta ante el país disfrazado de lobo marino.

ECOS POLITICOS

Comentando *El Liberal* una frase feliz de *La Epoca* sobre la necesidad de hacer economías, dice:

«Contra la fórmula no poco repetida en las Cortes de que no es posible vivir á la moderna y pagar á la antigua, hay que oponer la otra, las economías se imponen cuando la miseria reina. Cuanto más que eso de vivir á la moderna no puede traducirse por vivir entrapados, como está viviendo el país, porque vivir entrapado es continuar gastando más del dinero que se tiene.»

Estamos conformes con el colega.

Con lo que no estamos es con que *La Epoca* y sus cofrades vengán ahora predicando economías, que no practicaron en el poder.

Nada vale la elocuencia, sino va acompañada del ejemplo.

Dice *La Correspondencia* que los discursos de los señores Lopez Dominguez y Romero Robledo, en la expedición á Toledo, proyectada para el 16, se ajustarán á esta noticia:

«Los reformistas rechazaban anoche todo propósito de inteligencia con elementos políticos del partido liberal.

Se consideran una agrupación bastante para regir los destinos del país, y en el caso de admitir los que vayan á su seno y de no entrar en arreglos con nadie.»

Al fin tendrán que hacer lo que Mahoma, quien viendo que la montaña no iba hacia él, se fué él hacia la montaña.

Y no lo duden, la montaña es el partido liberal.

Ellos el átomo.

ECOS EXTRANJEROS

Francia.

La proposición de ley de los radicales franceses pidiendo que los senadores sean elegidos directamente como los diputados, es seguro que no prosperará, pues, según noticias, ni en la Cámara de diputados ni en el Senado hay mayoría que opine de igual modo.

Rusia en Asia.

El *Daily Neios* publica un importante despacho de Odessa.

Según él, 23.000 infantes y 3.000 caballos de las guarniciones rusas del Cáucaso han recibido la orden de estar preparados para marchar en breve á Askabad.

Estas tropas están destinadas á sustituir en aquel punto á las que marchen á Merv.

Alemania.

Se tienen noticias de la nueva é importante operación que el célebre especialista inglés Mackenzie practicó anteaer en la garganta del príncipe heredero.

Se sabe que le extirpó una parte del tumor que tenía en las cuerdas vocales, siendo el resultado sumamente satisfactorio.

El príncipe partirá el sábado con dirección á Londres, en compañía del doctor Mackenzie.

El arreglo egipcio.

El gobierno inglés parece resuelto á eludir todo debate en el Parlamento sobre el convenio anglo-turco, relativo á la cuestión de Egipto, mientras no obtenga dicho documento la ratificación del sultán.

Se añade que este insiste en su propósito de no otorgarla, por más que en Londres se confía que el representante de Inglaterra conseguirá vencer su resistencia.

La Marjolaine

Opereta bufa en tres actos, libro de Mrs. Vanloo y E. Leterrier, música de M. Charles Lecocq, estrenada en París en el teatro de la Renaissance en la noche del 3 de Febrero de 1877.

El extraordinario éxito que obtuvo en París hace diez años la opereta de Lecocq que hoy se pone en escena, por primera vez en España, en el teatro de la Zarzuela, y el estar los principales papeles de la misma á cargo de Mlle. JEANNE GRANIER y de M. VAUTHIER, que fueron quienes los crearon en la escena parisiense, nos ha parecido justo y oportuno motivo para dar á nuestros lectores un breve extracto y explicación del argumento que facilite la comprensión de la trama y de su desenlace á los que asistan á la representación.

Hélo aquí:

La acción se supone que tiene lugar en Flandes, en el siglo xvi.

Los personajes que figuran en ella y los artistas encargados de representarlos son los siguientes:

PERSONAJES	ARTISTAS
Marjolaine.	Mlle. GRANIER.
Avelina (hija de Peterschop).	Mme. Caisso.
Anibal de l'Estrapade.	M. VAUTHIER.
Palamede Van der Boon.	» Coutard.
Frickel.	» Delmas.
Peterschop.	» Max.
D'Esconblac.	» Muller.
Schaarbeck.	» Emery.
Petrus.	Mme. Ducouret.
Karl.	Mlle. Caroly.
Christian.	» Marguerit.
Robert.	» Scholz.
Christophe.	» Dhacourt.
Frantz.	» Miranda.
Gudule.	» Perrin.
Una joven.	» Da Silva.
Una aldeana.	» Max.
El Bourgmeister.	M. Renaux.

Burgueses y burguesas, caballeros, damas, jóvenes; gente de pueblo.

ACTO 1.º

(Plaza del municipio en Bruselas. A la izquierda la fachata principal del Hotel-de-Ville. A la derecha la casa de Palamede Van der Boon.)
Aparece gente del pueblo y un pregonero que anuncia la llegada del burgomaestre, el cual publica un edicto con las principales condiciones de un concurso para optar á un

premio de virtud entre las jóvenes que á 6 aspiren, siendo menores de diez y nueve años, las cuales han de sufrir un examen sobre los principios más elementales de la virtud en los temas siguientes: *De la mujer honrada. Su origen y su porvenir. Qué se entiende por una mujer honrada. Cuándo es honrada. Como lo es. Por qué modo deja de serlo.*

El burgomaestre anuncia además que no se concederán *accessits*, y que el premio consiste en una gran medalla de plata sobredorada.

Muchas jóvenes se disponen á disputarse dicho premio, y penetran en la casa de la Municipalidad.

Peterschop, el mayordomo del Sr. Palamede Van der Boon, sale de casa de su amo con Avelina, su hija, á quien reconviene por su afición á retozar con los jóvenes, lo cual la incapacita para aspirar al premio de la virtud y para lograr un buen casamiento. A este propósito le dice: *Es posible que no hayas nada malo; pero tienes todo el aspecto de hacerlo, y en este mundo lo principal es cubrir las apariencias.*

Avelina canta unos couplets para decir que obra sin malicia y por instintos de su naturaleza, y Peterschop sigue dando consejos á su hija, poniéndole por ejemplo á la *Marjolaine*, que siendo una pobre aldeana sin más títulos que su belleza, había logrado casarse con el rico y poderoso Sr. de Palamede Van der Boon, después de haber alcanzado ocho medallas de premios á la virtud en otros tantos certámenes.

El Sr. de Palamede sale de su casa diciendo que se marcha á pescar, y pide la caña que Avelina corre á traerle.

Entre tanto, se enterá de que su esposa, la Marjolaine, ha salido á pasear por el campo al despuntar la aurora, y se sorprende que un día como aquel en que ha de celebrarse el concurso para el premio de la virtud, se haya alejado la joven esposa de la ciudad.

Peterschop le hace observar que al concurso no pueden aspirar más que las jóvenes de 19 años, y que además la Marjolaine, es ya una mujer casada.

A lo primero, contesta el Sr. de Palamede Van der Boon que su esposa no tiene más que 18 años y que en cuanto á lo segundo, conserva la Marjolaine todos los candores de la doncella y de la virginidad, porque él no se ha propuesto al casarse con ella más que librar aquella flor inmaculada, de las tempestades del vicio, á fin de que el casamiento sea para ella un invernadero, una *serre*, á cuyo abrigo se vivifique y crezca con más lozanía.

El mayordomo se sorprende de que haya podido su amo tener tanta fuerza de voluntad tratándose de una joven tan bella, y entonces el señor Palamede Van der Boon, explica todo el mérito de su conducta, haciendo á su mayordomo el relato de su desordenada existencia, diciéndole que era fundador y presidente de una sociedad de calaveras que se había constituido en Lieja, para burlar á los padres y á los maridos de las mujeres bonitas.

El Sr. de Palamede Van der Boon declara, por otra parte, que cuando su esposa haya obtenido diez premios de virtud, hará una cruz, como se acostumbraba en la contabilidad antigua, y cerrará la cuenta.

Peterschop dice á su amo que es todo un verdadero conservador.

La Marjolaine aparece

Viene de pasear por el campo y dice en un rondó, que debe ser delicioso pasearse por el bosque en compañía de aquel á quien se ama porque ha encontrado á una muchacha con un joven, cuyos gececs debían ser extraordinarios á juzgar por la turbación que se retrataba en sus semblantes al ser sorprendidos por un guarda campestre.

El señor Palamede Van der Boon se niega á explicarle las razones que tiene para advertirla que no está bien el pasear por el bosque en compañía de un joven, y ella le dice que es bueno que se lo haya advertido, porque en otro tiempo solía pasearse todos los días con Frickel, su hermano de leche.

El baron de Palamede le pregunta donde está ese Frick, y ella dice que abandonó la aldea hace mucho tiempo para ir en busca de fortuna.

La Marjolaine entra en el ayuntamiento

para presentarse al concurso. El baron se marcha con su caña á pescar y el mayordomo y su hija se retiran al interior de la casa.

Aparece Frickel que viene de viaje, con un morral á la espalda y apoyándose en un palo.

Ha estado en Brujas tres años ocupado en trabajos de relojería, pensando siempre en su hermana de leche, la Marjolaine, y ha economizado una dote de ocho cientos francos para casarse con ella.

Cuando está contando su dinero sale Peterschop con su hija y al ver ésta aquel guapo mozo, se le alegran las pajarillas y procura llamar la atención del jóven; pero Avelina y su padre se enteran de que no tiene más que ochocientos francos y que proyecta casarse con una muchacha de su aldea, de quien está enamorado, y se alejan.

Salen del Hotel de ville las jóvenes del concurso, y la Marjolaine se encuentra con Frickel á quien abraza en el transporte de su alegría; pero cuando su hermano de leche le dice que regresa para casarse con ella, la Marjolaine le hace saber que está casada y le reprocha por no haberle comunicado antes sus intenciones, al abandonar la aldea.

—Yo quería darte una sorpresa—le dice Frickel.

—Pues lo has conseguido,—le contesta ella.

Ambos lloran su desgracia y resuelven, honradamente, separarse; porque la jóven dice que una mujer casada no debe seguir aquel colquio.

Cantan un dúo para darse los besos de despedida y la Marjolaine entra en su casa.

Invade la escena un golpe de gente que viene alarmada anunciando que ha llegado á Bruselas una banda de la sociedad de los alegres celibatos de Lieja y que todos los maridos corren asustados y temerosos para ocultar á sus mujeres.

A poco aparece Anibal con sus amigos Schaerbeck, D'Esconblac, Karl, Petrus, Christoph, Robert, Frantz y Christian, que vienen contentísimos del terror y de la consternación que su presencia ha producido en la ciudad, y al verlos llegar huyen todos despavoridos, menos Frickel que permanece un tanto apartado, escuchando lo que dicen, hasta que, enterado de lo que son aquellos jóvenes, se presenta á ellos solicitando formar parte de la sociedad, porque está enamorado de una mujer casada. Los alegres celibatos le admiten como socio, y proceden todos á elegir un presidente en sustitución del baron de Palamede, que los ha abandonado, y cuyo paradero ignoran.

Después de ser elegido para dicho cargo Anibal de l'Estrapade, entona éste un canto de guerra contra los maridos.

El baron de Palamede entra en la escena distraído, con su caña de pescar al hombro y con un pez enganchado en el anzuelo.

Sorpresa general.

Los antiguos camaradas del Sr. de Palamede se regocajan de haber encontrado á su presidente, y quieren alzarle de nuevo sobre el pavés.

Cuando están en los trasportes de su alegría, se presenta la Marjolaine, á quien todos quieren cortejar. La jóven los rechaza y reclama la protección del baron que le hace señas para que disimule; pero ella no quiere sufrir aquellos ultrajes y dice que se marcha, porque su marido no la defiende.

Los alegres celibatos han descubierto el secreto de su antiguo presidente, que desde aquel momento queda comprendido en el número de los *predestinados*; pero el baron desafía todas las artes y todos los amañes de sus antiguos compañeros, fiando en la virtud acrisolada de su esposa, y entabla una apuesta de todos sus bienes contra los de Anibal, dando á éste de plazo un término de tres días, durante los cuales tendrán alojamiento, cama y mesa en casa del Sr. de Palamede todos los individuos de la sociedad, incluso el nuevo socio Frickel.

El sonido de un clarín anuncia que el Bourg-mestre va á proclamar el nombre de la jóven que ha obtenido el premio de la virtud.

Acude el pueblo y el Bourg-mestre, dice que ha sido premiada la Marjolaine, á la cual entrega la medalla de honor.

Anibal y sus amigos dudan un momento del éxito de su empresa; pero invitado aquél por el baron para que desista de la apuesta y se aleje, contesta Anibal que la sostiene hasta el fin.

Coro y final del acto primero.

ACTO 2.º

(Dormitorio de la Marjolaine. Chimenea en el fondo y sobre ella, en la pared, un cuadro con una colección de medallas de todas dimensiones. A la derecha, en primer término, una alcoba, en segundo término una ventana con

puertas de cristales que comunica con una azotea. A la izquierda, en primer término, la puerta que comunica con el interior de la casa, y en segundo término otra alcoba. La escena está alumbrada por una lámpara pendiente del techo y por dos candelabros con bugías que hay sobre la chimenea.)

Al levantarse el telon no hay nadie en la escena, y se oyen en el interior las voces, los brindis y la algazara de un banquete.

Frickel que, en su calidad de nuevo asociado y compañero de Anibal y de sus amigos, se encuentra entre los convidados de la fiesta que se celebra en casa del baron de Palamede, abandona la mesa del festín y entra cautelosamente en el dormitorio de la Marjolaine, donde se propone esperar la llegada de ésta cuando la jóven se retire á descansar; pero Avelina, la hija del mayordomo que encuentra muy simpático á Frickel, le ha seguido y le sorprende en el dormitorio de su ama, censurándole que se conduzca de ese modo con una mujer casada cuando no le faltarían los favores de otras que fuesen solteras y bonitas. Para probarse empieza á mostrarle los encantos y bellezas de sus formas. Frickel aprovecha la ocasión y sin abandonar sus proyectos, respecto á la Marjolaine, emplea el tiempo con aquella nueva conquista; pero cuando tiene ya en sus brazos á la vehemente y enamorada Avelina, llega el padre de ésta á sorprenderlos y á interrumpir los progresos del colquio.

Peterschop despide á Frickel que vuelve á la sala del banquete y después de reprender á su hija, la dice que es necesario preparar los refrescos que los convidados han de venir á tomar en aquel mismo departamento.

Mientras Avelina prepara la mesa y los refrescos, su padre le confía que M. Anibal debe tener algo interesante que hablar con él porque, como hombre de mundo y de talento, ha iniciado sus negociaciones dándole una bolsa llena de monedas de oro.

La Marjolaine, el baron de Palamede y sus huéspedes, todos dejan la mesa del festín y vienen á refrescar.

Después de un concertante en que todos celebran la esplendidez de la fiesta, canta la Marjolaine una canción picaresca.

Anibal se ha aproximado á Peterschop y le ha puesto ante sus ojos y al alcance de su mano otra bolsa bien repleta, que el honrado mayordomo no vacila en aceptar poniéndose incondicionalmente á las órdenes del amigo de su amo.

Anibal se dirige luego al baron de Palamede, manifestándole que con arreglo á la apuesta desea empezar á hacerle la corte á su esposa, para lo cual necesita quedar á solas con la Marjolaine y que el marido haga salir á todos los convidados con pretexto de dar un paseo por el parque.

Por algunas palabras que llegan á los oídos de la Marjolaine descubre esta la clase de apuesta concertada entre Anibal y su marido y prepara las artes de su ingenio para burlarse del pretencioso conquistador.

Frickel, que también ha descubierto los proyectos de Anibal, sale con todos los convidados proponiéndose vigilar de cerca á Anibal y defender á la Marjolaine si fuere preciso.

La Marjolaine y Anibal quedan solos; pero el presumido tenorio se encuentra turbado en un principio y no acierta á hablar más que del tiempo, del calor que ha hecho durante el día, de la neblina y de otras vulgaridades que excitan la burla de la Marjolaine. Avergonzado luego de sí mismo, Anibal se repone y comienza sus primeros ataques amorosos. La Marjolaine finge impresionarse y después de un dúo en que ella aparenta un débil pudor que da mas alientos á las osadías de Anibal, cuando este le pide un beso la jóven le arrima un bofetón.

Frickel y los amigos de Anibal que han estado observando por la ventana de la terraza prorrumpen en gritos escandalosos pregonando la derrota y el bofetón que aquel ha recibido.

Acuden todos nuevamente y el baron invita á Anibal para que se retire y desista de su temeraria apuesta; pero Anibal la mantiene y dice que aun no ha trascurrido mas que uno de los tres días de plazo que tiene para lograr su conquista.

Cuando todos se retiran á descansar después de un concertante de despedida, Anibal dice al mayordomo que necesita hablar con él y salen juntos quedando solos en la escena la Marjolaine y su doncella Avelina que se dispone á desnudar á su ama.

Entra de nuevo Peterschop para decir á la Marjolaine que, por haber en la casa tanta gente extraña, ha guardado la vagilla de plata en una gran caja y que el lugar más seguro para tenerla depositada es aquel departamento. La Marjolaine, sin sospechar nada,

consiente en que introduzcan la caja en su dormitorio, lo cual ejecutan unos criados.

Dentro de la caja está oculto Anibal.

Por fin la Marjolaine creyendo estar á solas con Avelina, dice á esta que la desnude para ir al lecho á descansar y en un terceto que cantan las dos tiple y el barítono (este último oculto dentro de la caja) pregunta la señora á su doncella qué opina respecto á sus cabellos, á su bonito pié y á las demás formas de su cuerpo que van quedando al descubierto.

Avelina se marcha y mientras la Marjolaine corre el cerrojo de la puerta de salida, Anibal abandona su escondite y va á ocultarse tras las cortinas de la alcoba de la derecha.

En este momento empujan desde fuera la puerta de la ventana que dá á la terraza, la puerta cede y Frickel se precipita de un salto en el dormitorio de la Marjolaine con gran sorpresa de ésta que retrocede asustada preguntándole por qué llega de aquella manera á su habitación y á tal hora de la noche. Frickel dice á la jóven que tiene motivos graves para ello y que se propone pasar allí la noche velando su sueño y defendiéndola contra las acechanzas de la apuesta que ha concertado su imprudente y temerario marido. Marjolaine reconoce que el proceder de éste ha sido indigno, que la conducta de Frickel es noble y cariñosa, y jura vengarse. En un dúo que cantan le dice Frickel que él sabe de qué modo podrá ella vengarse de su marido. Marjolaine le pregunta cómo ha de ser. Frickel le contesta que para empezar necesita darle un abrazo. La jóven vuelve á preguntarle si es preciso comenzar siempre de ese modo, y cuando vá á caer en los brazos de Frickel, su mirada encuentra el cuadro de las medallas y retrocede diciendo á Frickel que salga inmediatamente de su dormitorio.

Anibal, que desde su escondite ha estado observando aquella peligrosa escena, exclama:

—¡Ah! ¡respiro!

Ante la enérgica actitud de Marjolaine Frickel se dispone á salir, diciendo:

—¡Qué lástima!... ¡Cuando todo iba tan bien!

Pero aprovechando un descuido de la jóven se arrepiente y en vez de salir, va á ocultarse en la alcoba de la derecha, reflexionando que sería una tontería marcharse, porque habiéndole ella dicho que saliese, lo mejor que debe hacer para complacerla es quedarse.

La Marjolaine que se ha dejado caer en una butaca pensando en lo doloroso que es tener que sostener una reputación, sale un momento á la terraza, por donde se cree que se ha marchado Frickel.

Anibal, que todo lo ha observado, abandona su escondite, va á la puerta de la alcoba donde se ha ocultado Frickel, y le encierra en ella, dando dos vueltas á la llave. Enseguida se pone la bata y el gorro del baron, que habia quedado allí sobre una silla y se arrellana en una butaca, esperando la vuelta de la Marjolaine, quien al entrar de nuevo en su dormitorio se sorprende de encontrar allí á Anibal y le ordena que salga inmediatamente, á lo cual se niega éste diciendo que ha ganado la apuesta.

Le jóven dá voces y al mismo tiempo Anibal abre la puerta, llamando á gritos á Palamede que acude con todos los huéspedes.

Anibal entonces hace observar á la Marjolaine que por virtud de su apuesta tiene derecho á estar allí, sin que Palamede tenga que reconvenirle por nada; pero que Frickel no se encuentra en el mismo caso y el baron tiene el derecho de matarle, por todo lo cual, Anibal amenaza á la jóven exigiéndole que no le desmienta en nada de lo que diga.

Todo el mundo ha acudido al dormitorio de la Marjolaine, donde Anibal declara públicamente á Palamede que ha ganado la apuesta.

La Marjolaine, temerosa de que Anibal descubra á Frickel, da crédito con su silencio y su turbación á lo que aquel acaba de decir y exclama: ¡Ah! mis medallas!

Palamede, considerándose vencido, rechaza á su esposa y se despoja de todos sus bienes y hasta de las ropas que viste para pagar á Anibal la apuesta que ha perdido.

Anibal, conceptuando ya inútil y hasta peligroso retener aprisionado á Frickel, abre la alcoba donde éste se encuentra encerrado.

Todos acusan á la Marjolaine.

Frickel solamente dice que cree en su virtud.

Concertante con coros.

La Marjolaine, indignada, protesta de su inocencia, y en unos couplets finales dice que ha sido demasiado buena, y que desde aquel momento, sin que su marido la arroja fuera de su casa, ella le abandonaría para siempre.

Palamede indica á Marjolaine la puerta para que salga de su casa.

La jóven se dispone á partir en compañía de Frickel; pero súbitamente se vuelve, coge el cuadro de las medallas y lo lleva consigo al marchar.

ACTO 3.º

(En Boitsfort cerca de Bruselas. A la derecha una villa con jardín y verja, y próximo á ésta un banco de piedra. A la izquierda arboleda y bosque y un banco de césped. Al fondo un lago y en lontananza la campiña.)

Al levantarse el telon aparecen aldeanos y aldeanas que aguardan la llegada del nuevo propietario de la villa, el cual debe presentarse de un momento á otro para tomar posesión de aquella finca que antes ha pertenecido al baron Palamede Van der Boon.

En efecto, á poco, llegan Anibal y sus amigos, los alegres celibatos, que celebran la situación de la villa en aquella fértil campiña rodeada de aquellos bosques frondosos que convidan al esparcimiento y á todas las delicias de la vida campestre.

Han pasado ocho meses desde la infausta noche en que, á causa de la aparente falta de Marjolaine, han pasado á ser propiedad de Anibal todos los bienes de Palamede por virtud de la apuesta que ambos tenían concertada.

Peterschop que ha sido mayordomo de Anibal, como lo era antes del baron, ha acabado de hacer su fortuna en estos ocho meses de continua dilapidación y orgía, y quiere retirarse del servicio de Anibal para ir á vivir tranquilamente de sus rentas en compañía de su hija Avelina que está inconsolable desde que desapareció Frickel. En su consecuencia Peterschop formula ante Anibal su dimisión y le pide permiso para retirarse.

Anibal le dice que no puede consentir que se marche porque le es indispensable un mayordomo á lo cual le contesta Peterschop que ha practicado diligencias para buscar quien le sustituya en su empleo y que una *agencia de colocaciones* le ha enviado un sugeto con buenas referencias y excelentes informes. Anibal ordena que se presente el nuevo mayordomo que resulta ser el mismísimo baron de Palamede, el cual es al punto reconocido por todos.

Palamede no guarda rencor ninguno á Anibal; reconociendo que la culpa de lo ocurrido no fué de su amigo, sino de aquella Marjolaine, la esposa desleal que abandonó su casa el mismo día de hacerse pública su deshonra. El baron declara su resolución de anular su matrimonio por medio de un acta de repudio y su deseo de entrar al servicio de Anibal en clase de mayordomo para no separarse de la casa y de los muebles que ha visto desde que nació.

Anibal le acepta á su servicio y Peterschop hace entrega á Palamede de su blanco delantal y de una cesta para que vaya al mercado.

Avelina dice á su padre que todos los jóvenes le agradan pero que ninguno vele para ella lo que Frickel, cuyo recuerdo no abandona.

Palamede regresa del mercado con la cesta en el brazo, y no sabiendo cómo ha de aderezar una gallina, se ofrece Peterschop á darle unas lecciones de arte culinaria.

Cuando queda sola la escena llegan la Marjolaine y Frickel vestidos modestamente, ejerciendo la industria de vendedores ambulantes de relojes cucos, á la cual se habían dedicado por ser Frickel oficial de relojería.

Desde que la Marjolaine salió de la casa de su esposo, ha seguido á Frickel, viviendo al amparo de éste y en su compañía, queriéndose ambos como dos hermanos. Frickel dice á la Marjolaine que le parece poco eso de vivir como hermanos y la jóven le contesta que ella también quisiera otra cosa; pero que cuando se tienen las medallas por premios de virtud, aunque sea enojoso tenerlas, es preciso hacerles los honores debidos, y que precisamente para rehabilitar su honra se dirige á Bruselas.

Llegan aldeanos y aldeanas con Peterschop y Avelina para comprar relojes cucos á los vendedores ambulantes cantando Frickel y la Marjolaine unos couplets del *cucu*, elogiando y recomendando la mercancía.

Peterschop y Avelina reconocen á la Marjolaine, y esta sabe por el antiguo mayordomo y por su hija que Anibal y Palamede están en Boitsfort.

Se presenta Palamede, que al reconocer á la Marjolaine, le reprocha su conducta y le anuncia que todo lo tiene dispuesto para firmar un acta de repudio y anular el matrimonio de ambos.

La Marjolaine le ruega que antes de dar ese paso, y en bien de su honra, le permita que intente su rehabilitación por medio de una prueba. Palamede acepta de buen grado

abrazando á su esposa, y se oculta mientras la Marjolaine atrae á Anibal con una canción (la plegaria de la mendiga).

Anibal reconoce también á la Marjolaine y ésta le invita á que la rehabilite en su honra puesto que á él le consta que ella no ha faltado á sus deberes; pero observando Anibal el escondite de Palamede, no cae en el lazo que se le tiende y se niega á lo que le pide la Marjolaine, diciendo en alta voz, para que lo oiga el baron, que él ganó la apuesta.

Palamede se presenta furioso y marcha resueltamente á firmar el acta de repudio sin querer escuchar más las excusas de la Marjolaine y convencido de la culpabilidad de ésta.

La Marjolaine deplora tener un marido tan ruin y celebra que la determinación del baron la constituya en un estado de libertad é independencia para poder amar á un hombre digno y de noble corazón.

Anibal, que está verdaderamente prendado de la belleza y de las virtudes de la Marjolaine la corteja con amorosa delicadeza y la ofrece su mano de esposo.

La Marjolaine acepta en apariencia el amor de Anibal; pero dice á éste que no puede consentir en ser su esposa, porque esto sería corroborar ella misma la existencia y la verdad de las faltas que se la imputaban; pero que si él, después de la anulación de su matrimonio, declara la verdad y la rehabilita, que entonces no tendrá inconveniente en ser su esposa. Este pacto queda concertado en un dueto.

Palamede regresa con el testimonio del acta de repudio y anulación de su matrimonio con la Marjolaine. Acude todo el mundo á las llamadas del baron que desea hacer público aquél suceso, y entonces Anibal proclama la inocencia y la virtud de la Marjolaine, reintegrando además al baron Palamede Van Der Boon en todos sus bienes y pertenencias.

Cuando la Marjolaine se encuentra rehabilitada, dice que se alegra de la anulación de su casamiento, porque Palamede dudó de su virtud y no es digno de ella, como tampoco Anibal que quiso deshonrarla.

—Frickel me ha amado siempre—dice—y ha creído en mi inocencia: ese será mi esposo.

Anibal y Palamede rinden homenaje á las virtudes de la Marjolaine y se ofrecen para testigos de la boda, terminando la opereta con los couplets del *cucu*.

ECOS DE TODAS PARTES.

Con la solemnidad de costumbre se celebró ayer la procesion del *Corpus*.

Las tropas, como siempre, cubrieron la carrera.

A pesar del extraordinario calor que se dejaba sentir, había gran concurrencia en todas las calles por donde pasó la procesion.

El clásico paseo de la calle de Carretas, ha desaparecido.

La gruta de la Exposición de horticultura. Se ha inaugurado la gruta de la Exposición de horticultura del Retiro. Cuando se penetra en ella parece que se visita el palacio de una hada heroína de esos cuentos maravillosos que tanto encantan nuestra imaginación en los días de la adolescencia.

Brillantes estalactitas descienden como si fueran á buscar las puntas de las estalactitas que se elevan gallardas como las agujas de las catedrales góticas; los helechos penden de las paredes como girones de un rico tapiz, y pomposas plantas crecen en medio del estanque que forma el fondo y que se atraviesa por pintorescos puentes.

Allí no penetra el resplandor del día; pero la luz eléctrica que sale de tres focos admirablemente combinados, dá á la gruta fantásticos reflejos.

Es aquello la realización de un sueño de poeta, la estancia mágica de un palacio encantado.

El arte ha reproducido prodigios de la naturaleza como los que se ven en el *Monasterio de piedra*, y cuando en medio de los resplandores fantásticos, escuchando el murmullo de la música combinado con el del agua, viendo los murciélagos rozando sus alas negras en las paredes que parecían de brillantes, contemplábamos tantas maravillas, creíamos que habíamos hecho un largo viaje.

Al salir todo parecía pálido. El Sr. Pastor y Landero ha recibido muchas felicitaciones por su iniciativa al transformarse en un sitio delicioso una cueva que sólo servía para leñera, y el Sr. Rodríguez, arquitecto del ayuntamiento, por sus trabajos.

El sitio resulta verdaderamente encantador y será un atractivo más de los muchos que ofrece la Exposición de la sociedad de horticultura.

El concurso musical de El Gran Pensamiento.

En el Jardín del Buen Retiro dió principio ayer tarde, con extraordinaria concurrencia el anunciado concurso musical, tomando parte en él la Sociedad de Conciertos de Madrid, la Artística Musical y las bandas militares de los regimientos de infantería de Zaragoza, de Cuenca, de la Lealtad y de Vad-Ras. Todas ejecutaron tres piezas, de las cuales ha sido de concurso para las orquestas la titulada *El primer día feliz* del maestro Caballero, y para las bandas militares, la que se titula *Al pié de la reja*, del maestro Carreras.

Las orquestas, dirigidas por los maestros Breton y Espino, han sido muy aplaudidas, y de las bandas militares, particularmente la del regimiento de Zaragoza, que dirige el señor Martínez, tanto por la afinación como por la ejecución.

El teatro Español

Con arreglo al proyecto del arquitecto municipal D. Enrique Sanchez, se ha sustituido el telon metálico por una serie de tubos de hierro en la embocadura del escenario, lo mismo sobre el suelo de la batería que en las paredes y techo, los cuales, en el caso de un incendio, arrojarán el agua formando una cascada y cruzándose en todas direcciones, con lo cual, las cuatro bocas de riego que hay en todo el teatro y un depósito sobre el techo de la sala, que puede contener más de 1.300 litros de agua, de modo que será el coliseo que más elementos cuente para sofocar un incendio en el caso desgraciado de que estallara.

Dice un colega que los destinos correspondientes al servicio de la renta de tabacos serán provistos por oposicion, con arreglo al artículo 25 de los estatutos del Banco de España.

Las minas de Almadén han producido durante el año último la cantidad de 51.198 frascos de azogue, lo cual excede al total de producción de igual clase de metal en todas las demás minas del mundo.

Segun telegramas de el *Imparcial*, los actores Sres. Calvo y Vico han obtenido un triunfo indescriptible en el teatro de Novedades, de Barcelona, donde representaron *El gran Galeoto*.

El entusiasmo de la numerosa concurrencia que llenaba el teatro fué tan grande, que los actores han tenido que presentarse diez y nueve veces en escena á la terminación del drama.

Se está procediendo á los trabajos preparatorios para establecer en Málaga y Almería estaciones de palomas mensajeras, estando encargado el cuerpo de ingenieros militares de elegir sitio á propósito y de cuantos detalles se relacionen con la instalacion.

En la estación de Málaga se instalarán 200 pares y 100 en la de Almería.

En los centros oficiales se ha recibido el siguiente importante telegrama:

«*Manila* (sin fecha).—Recibido en Madrid el 8 de Junio).—El gobernador general á los ministros de Guerra y Ultramar:

«Día 24, 800 hombres al mando coronel Arolas, gobernador Joló, tomaron, después de encarnizado combate, la formidable costa del poderoso Pauglima Sayasí de isla Tapula: la marina ha tomado parte en este glorioso hecho, que ha costado sensibles pérdidas, por bravura de combatientes. Murio Sayasí rodeado de sus principales partidarios, quedando habitantes isla sometidos sultan Harum.»

Es muy probable que no haya sesiones dobles en el Congreso hasta fin de mes. La discusión de las reformas militares alternará, entre tanto, con la del presupuesto de ingresos.

El presidente del Consejo de ministros, regresó ayer tarde de Aranjuez, acompañado del ministro de Marina.

Acaba de publicarse un nuevo libro de don Bonifacio Gonzalez, sobre la *Contabilidad demostrativa*.

Es una obra de verdadera importancia y que debe ser conocida de cuantos tengan necesidad de intervenir en las cuestiones de contabilidad.

ECOS TEATRALES.

ALHAMBRA

Anoche se estrenó en el coliseo de la calle de la Libertad la opereta en tres actos *El recluta*, original del compositor español (valenciano) Sr. Espi.

Cuanto pudiéramos decir en elogio de la partitura de esta opereta, nos parecería poco.

Toda ella es muy sobresaliente, y demuestra en su autor un talento músico de primer orden. Hay números bellísimos, selectos, delicados que encierran un verdadero prodigio de inspiración, así como una instrumentación admirable. Aunque en esto de la instrumentación casi pudiéramos añadir que hay en muchas ocasiones demasiada exuberancia, en perjuicio de los efectos teatrales, para el canto.

La música para las operetas no puede tener en ciertos momentos toda la instrumentación que requiere como composición musical, pues la voz del artista que ha de interpretarla necesita tener momentos en que poder lucir, para hacer resaltar más los efectos señalando las bellezas.

El maestro Espi, que muestra ser un gran compositor, inclínase en su partitura al género clásico, selecto para composiciones de concierto, y es quizá el único defecto que puede señalarse á la partitura de *El recluta*.

El libreto de la opereta es un poquito menos que mediano. De asunto trivial y muy manoseado en diferentes obras, está mal tratado en ésta, sin que pueda notarse un punto de novedad, ya que no de buen desarrollo.

Trátase en el argumento, en conjunto, de un episodio de la guerra de la Independencia. Un soldado tiene que marchar á la guerra, dejando en el pueblo á su novia, de quien se enamora el capitán de su compañía.

Esta es la síntesis y sobre esto giran todas las escenas y combinaciones del argumento.

El asunto es, pues, esencialmente dramático, é impropio, por tanto, de las condiciones bufas y del género chocarrero de la compañía que dirige el Sr. Tomba.

El público comentó esto bastante, así como la peregrina idea de cantar en español un coro de niños, cuando toda la opereta se canta en italiano.

Las decoraciones son de buen efecto. Y dicho esto, manifestemos, para terminar, que en nuestra opinión *El recluta* no es de las obras que dan dinero á una empresa, pues las condiciones especiales en toda la composición no lo permiten.

Por una parte el libreto.

Y por otra la música, que repetimos es bellísima, magistral, carece de esas notas populares y ligeras que caracterizan al género de las operetas.

La partitura de *El recluta* es admirable, encanta, deleita si se quiere, pero no entusiasma.

El público llamó á escena repetidas veces al maestro Espi, tributándole atronadores aplausos.

Nosotros unimos los nuestros á los del público, y los enviamos al autor de la partitura de *El recluta*.

ECOS TAURINOS.

Escasa concurrencia acudió ayer á la plaza á pesar de ser día festivo. Verdad es que la tarde estuvo muy calurosa y la corrida no ofrecía grandes atractivos.

La empresa de la sociedad *Hispano-francesa*, cuya existencia nos era desconocida, preparó una *grand corrida* extraordinaria con seis toros del conde de Patilla, para que el público conociera las arriesgadas suertes de *Les Ecarteurs Landes*, bajo la protección y defensa de los lidiadores españoles que capitanea el simpático Angel Pastor.

A pesar de tan *gran novelty*, había poca gente en la plaza cuando á las cuatro y media se presentó en la arena la *troupe* franco-española, y pocos momentos después se abría la puerta al primer toro.

Salió con tendencia á escurrir el bulto y demostró poder en las cinco varas que aguantó, despachando dos caballos.

Manolin cuarteó un par de palos pasado y otro delantero, y Cosme dejó el suyo de sobaquillo.

Se fué Angel á buscar al toro, que estaba hecho un borrego, le trató á respetable distancia, soltó cuatro pinchazos, entrando mal y saliendo peor, y concluyó con una regular estocada.

Hubo pitos.

Al salir el segundo se presentaron los saltadores; pero quien primero saltó fué el toro por los tendidos 8 y 1. Luego dieron los franceses dos quiebros, que mejor pudieran llamarse recortes, y un salto de cabeza á rabo por el jefe de la *troupe*, que fué aplaudido.

Entonces sustituyeron los picadores á los franceses y comenzó la lidia.

El toro sufrió con voluntad seis picotazos y tendió tres caballos.

Mogino cuarteó un magnífico par, y puso otro muy bueno al sesgo.

Pito cumplió con un cuarteando, de los buenos.

Muchas palmas á los chicos.

Angel despachó al toro con cuatro malos

pinchazos y una estocada á la media vuelta después de una pesada brega.

Y siguieron los pitos en obsequio de Angel. El tercer toro, muy mal lidiado, se hizo algo tarde y solo tomó cinco varas.

Entre Ojitos y Alones pusieron dos pares y dos medios, bastante malos, y otra vez se presentó Angel en escena.

Algunos pases regulares, una pasada sin herir, saliendo acosado, un pinchazo, tomando el olivo, otro idem á la carrera, otra pasada sin herir, una estocada á la media vuelta, y una escandalosa grito en los tendidos.

Así concluyó el tercer toro.

Con el cuarto volvieron á salir los franceses y dieron un salto mortal, otro natural y un quiebro.

Fueron muy aplaudidos, especialmente en el salto mortal.

El toro, que salió bravo, se encontraba ya aburrido cuando lo buscaron los piqueros, y sin embargo tendió tres caballos en siete buenas acometidas.

Cosme y Manolin muy por lo mediano en banderillas.

Y tan malo y tan silbado como en los toros anteriores el simpático Angel, dando tres pinchazos y una estocada delantera.

El quinto fué un precioso toro que con gran bravura arremetió once veces á los piqueros, les dió otros tantos revolconos y despachó seis caballos.

El público felicitó con abundantes aplausos al ganadero, que ocupaba un palco.

Entonces hubo extraordinaria animación en la plaza.

Pito y Mogino salieron con las banderillas.

El primero puso un buen par al sesgo y otro superior á la media vuelta, porque el toro, algo apurado en varas, se defendía junto á los tableros.

Mogino sesgó un gran par, el mejor de toda la corrida, y tuvo una buena ovación, de la que participó su compañero.

Pero se presentó Angelito con los avíos de matar, y se acabaron las palmas y comenzaron los silbidos; carreras y achuchones, pinchazos por todos lados, gritos, aburrimiento, avisos de la presidencia, y por último, los cabestros, que volvieron al corral con el toro.

En una novillada no se vé un matarife en peores condiciones.

En el sexto toro, sólo pudimos resistir, porque nos faltaba paciencia para más, el juego de *les Ecarteurs*. Dieron dos quiebros y tres saltos de frente, uno de ellos muy limpio y de gran efecto.

Los franceses han sido muy aplaudidos, por más que su trabajo no agrada á los aficionados al verdadero toreo, ni á los ganaderos, pues los toros pierden condiciones para una buena lidia.

El picador el Sastre, puso muy buenas varas.

Mogino fué el héroe de la fiesta, poniendo banderillas, y Pito también estuvo con ellas superior.

El Sr. Pastor no sirve para matar seis toros, porque no puede con ellos, ni se le ve armar á ninguno, como ayer sucedió, á pesar de que todos los encontré nobles y boyantes para la muerte.

La silba que el buen Angel se llevó á Aranjuez, fué de las de día de Corpus, y creemos que resonará en sus oídos mucho tiempo.

La eminente artista Jeanne Grannier presenció la corrida desde el palco 109, en compañía de los señores de Polack, y tuvo la poca suerte de ver uno de los peores matadores de toros. Debe ir el domingo para ver cosa mejor.

Espectáculos para hoy.

Teatro de la Alhambra.—A las 9.—F. 22 de ab.—T. par.—2.ª serie.—El recluta.

Zarzuela.—A las 9.—Turno par.—13 de abono.—(Compañía francesa).—La Margo-laine (estreno).

Príncipe Alfonso.—A las 9.—T. impar.—(A beneficio de las víctimas del incendio del teatro de la Opera de París).—Gli Ugonotti.

Teatro de Apolo.—A las 8 3/4.—Juan Matías.—Segundo acto de la misma.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.

Teatro Felipe.—A las 9.—Los valientes.—Los lobos marinos.—Segundo acto de la misma.—La gran vía.

Maravillas.—3.—Toros de puntas.—Póliza de seguros.—La gente del bronce.—El señor Castaño.

Circo de Price.—No hay función.

Circo Hipodromo de Verano.—A las 9.—Variados y notables ejercicios por todos los artistas de la compañía, presentación de Mr. Derick con su colección de loros cotarras amaestradas.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

SECCION DE ANUNCIOS

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de
Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Matagorda y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO.
El 10 de Cádiz, el vapor «San Agustín.»
» 29 de Santander » «Ciudad de Santander.»
» 30 de Cádiz » «Ciudad Condal.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en
Port-Said, Aden y Singapur, y servicio á Iloilo y Cebú
Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
El vapor «Santo Domingo» saldrá de Barcelona el 1.º de Junio de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco».

«Ninguna preparacion es superior á la Quina Anti-Diabética Rocher.»
(GACETA DE LOS HOSPITALES)

QUINA ANTI-DIABETICA ROCHER

EL MAS POTENTE TÓNICO Y RECONSTITUYENTE
Contra la Diabetes, la Albuminuria, la Fosfatemia, etc., y todas las enfermedades que influyen sobre la nutrición y de las que resultan la debilitación de las fuerzas, Anemia, Calenturas, Convalecencias difíciles.
Envío gratis y sin gastos de una Memoria interesante indicando las variedades, causas, síntomas y todas las consecuencias la Diabetes que toda persona cuidadosa de su salud debe leer con la mayor atención.

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Evitar las falsificaciones y exigir sobre cada frasco la Marca depositada R. F. así como el Sello de garantía de l'Union des Fabricants.

HOGG, Farmacéutico, rue Castiglione, 2, en PARIS.

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.
Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados: su acción es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.
Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris, que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.

ADVERTENCIA.—Exigase en el rótulo el Sello azul del Estado Frances.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro. 28 reales.
Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, 1.º
La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente-Amarga de Chiclana (Cádiz),

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, número 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendor y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.

Mesa redonda á las cinco y media.

PILDORAS BENZOICAS ROCHER

Contra: las ENFERMEDADES de la VESIGA, de los RIÑONES y de los CONDUCTOS de la ORINA: Arentillas, Cálculos, Piedra, Cistitis, Prostatitis, Catarro de la Vejiga, Incontinencia y Retención, Reumatismos, Afecciones y Cólicos nefríticos.

NOTA.—Para hacerse cuenta exacta de la enfermedad hay que leer atentamente el Folleto ilustrado, que contiene doce dibujos anatómicos con colores, sobre las Enfermedades de la Vejiga, y que se envía franco contra 1 franco en sellos de correos.

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Exigir: Pildoras Rocher y Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

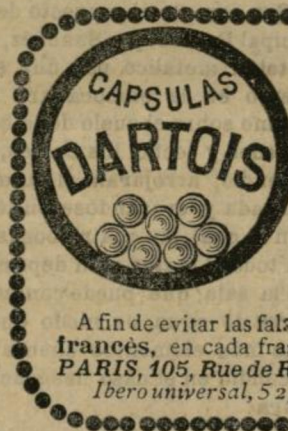
Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio
podiendo evitar ó
curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigirel sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Compañía Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA CANARIA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion . .	1'50 pesetas al mes.
Provincias	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas . .	50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

«Para estar bueno, es indispensable tener siempre el vientre libre.»

«Mas vale un lavante suave y diario que una purga violenta.»

POLVO ROCHER

Laxativo, Digestivo, Depurativo, Antiglarioso, Antibilioso

Contra: ESTREÑIMIENTO, DE VIENTRE, JAQUECA, CONGESTIONES, ALMORRANAS, AGLOMERACION DE BILIS, GLARIAS, EMBARAZO DEL ESTÓMAGO Y DE LOS INTESTINOS

Gusto agradable. Lo toman con placer los Niños más difíciles, las Mujeres delicadas, los Ancianos. No irrita ni debilita el organismo como las Pildoras purgativas, siempre drásticas, dado su pequeño tamaño, las Frutas laxativas, el Aceite de Ricino de un gusto repugnante, los Purgantes salinos: Sales, Limonadas, Sedlitz granulado, Aguas purgativas, etc. Una cucharada de café desleída en medio vaso de agua por la noche al acostarse, provoca al día siguiente una evacuación de vientre natural sin cólicos, ni diarrea.

PROSPECTOS GRATIS

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Evitar falsificaciones y exigir POLVO ROCHER, Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.